



*La Alcaldesa de Cartagena*

## **Acto: Inauguración estatua Isaac Peral**

Excelentísimo Almirante Jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo, familiares de Isaac Peral, vecinos del barrio de Peral, señoras y señores:

Hace dos años, el 20 de junio de 1997, nos reunimos todos en este mismo lugar para inaugurar la reforma que se había operado en esta plaza con el fin de transformarla en lugar de encuentro y convivencia entre los habitantes de este rincón de Cartagena.

En aquella ocasión manifestamos nuestro interés en que este espacio sirviera, además, de homenaje permanente a Isaac Peral y Caballero, el más genial de los hijos de este pueblo, al cartagenero que regaló al mundo la posibilidad de navegar bajo el agua.

Hoy volvemos a congregarnos aquí y lo hacemos con la satisfacción de incorporar un elemento más, un nuevo gesto que demuestra el respeto y la admiración de los vecinos de este barrio hacia el inventor del que tomaron el nombre.

Isaac Peral es una figura universal con una historia de genialidades y esfuerzos personales en un mundo en el que abundaron más las intriga y las incomprensión que la admiración y el agradecimiento.

Peral vino al mundo en Cartagena, en el callejón de Zorrilla, para finalizar el trabajo iniciado por Leonardo Da Vinci. Lo hizo en solitario y con escasos apoyos, adelantándose a equipos científicos creados por las principales potencias europeas para dar soluciones a problemas que parecían imposibles de resolver.

El cartagenero Isaac Peral es uno de esos investigadores geniales que ha dado este país, uno de tantos que tuvieron que desarrollar sus aportaciones a la ciencia o a la cultura en medio de la injusticia o la incomprensión de sus coetáneos.

El pueblo lo recibió en Madrid al grito de ¡Gloria al Genio! Y al poco tiempo, la envidia y las insidias provocaron su arresto y su abandono de la Armada. Cinco años después de que las multitudes lo aclamaran, las ovaciones se convirtieron en silencio y su cadáver llegaba desde Alemania a una estación vacía.



*La Alcaldesa de Cartagena*

Sin embargo, hubo gentes que supieron permanecer fieles a su figura. Esas gentes estuvieron en Cartagena, más concretamente en el caserío de Los Molinos. Cuando Isaac Peral sufrió un arresto injusto, desde aquí, desde este barrio, se elevó una voz de protesta. No se esperó una década para rehabilitar su nombre; sino que, como reacción a ese arresto, los vecinos, los hombres y mujeres que habitaban este barrios hace 110 años, se empeñaron en poner a sus calles los nombres de quienes acompañaron a Peral en su gesta, Iribarren, Armero, Mercader, Moya y tantos otros..

Los herederos de esos vecinos son, precisamente, los que han promovido la creación de la estatua que acabamos de descubrir. Vosotros sois los que, con vuestras aportaciones personales, habéis hecho posible que la figura de nuestro genial paisano presida esta plaza y que Isaac Peral sea, desde hoy, mucho más vuestro.

**MUCHAS GRACIAS**